



**Romanos 8:26-30**

## **Orando en el Espíritu**

Las cosas se veían sombrías para los niños del orfanato de George Müller en Ashley Downs en Inglaterra. Era la hora del desayuno, y no había comida. Una pequeña niña cuyo padre era un amigo cercano de Müller se encontraba de visita en la casa. Müller le tomó la mano y le dijo: "Ven y mira lo que nuestro Padre va a hacer." En el comedor, había unas largas mesas que estaban preparadas con platos vacíos y tazas vacías. No sólo no había comida en la cocina, sino que también no había dinero en la cuenta de la casa de los niños.

Müller oró: "Querido Padre, te damos gracias por lo que has de darnos de comer". Inmediatamente se oyó un golpe en la puerta. Cuando la abrió, allí estaba el panadero local. "Señor Müller," él dijo, "No pude dormir anoche. De alguna manera sentí que no tenía pan para el desayuno, así que me levanté a las 2 de la tarde y prepare un recién pan horneado. Aquí está." Müller le dio las gracias y le dio alabanza a Dios.

Poco después, un segundo golpe se escuchó. Era el lechero. Su carro se había descompuesto en frente del orfanato. Él dijo que le gustaría dar a los niños la leche para poder vaciar el carrito y repararlo.

Dios contesta la oración. Él quiere que nos involucremos en Su propósito eterno. Como un Padre amoroso, Él quiere que nos acerquemos a Él y le pidamos con fe. El cristiano lleno del Espíritu es un cristiano que camina en oración por fe, confiando en su Padre celestial para proporcionar diariamente.

La vida del cristiano es un diario controlado por el Espíritu de vida. No es una vida diseñada sólo para el fin de semana, sólo para el domingo, o simplemente para la iglesia. Es una vida diseñada para el hogar, la escuela, el lugar de trabajo, la oficina, la cocina - en cualquier lugar. Es allí donde Dios espera que vivamos una vida llena del Espíritu. La vida llena del Espíritu no es una copa religiosa. Está diseñada para satisfacer las necesidades de cada momento de la semana, y para ser su fuente de fuerza y poder a través de todas las dificultades de cada día.

### **ORANDO EN EL ESPÍRITU (8:26-27)**

El apóstol Pablo escribió en Romanos 8:26-27 palabras de aliento para los días llenos de problemas. Él dijo: "De igual manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad,

pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Pero el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la *voluntad* de Dios intercede por los santos."

### ***Dios quiere que le pidamos.***

Uno de los grandes misterios de la vida es la oración. Dios el Padre se alegra en dar respuesta a la oración. Es nuestra responsabilidad de ir a Él y entrar en comunión con él. La oración es más que pedir a Dios por las cosas. Es una actitud, una forma de vida. Se trata de oraciones formales como cuando nos presentamos ante Él en adoración corporal. También es cuando nos acercamos a Él en silencio en el salón de clases, una aventura de negocios, o en un lugar público. En Efesios 6:18, el apóstol Pablo pidió a la iglesia de Efeso que oraran por él en su ministerio: "Orad en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velad en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos "

Hay otras ocasiones en que la vida es simplemente demasiada grande y demasiada compleja, y no sabemos qué pedir. En esos momentos, no sabemos ni qué pedir, ni la forma de presentar nuestras peticiones, como debemos. Esto es cuando el Espíritu Santo intercede por nosotros. Él amablemente comparte con nosotros el rumbo de esta carga.

Da la sabiduría a todos los que vienen y le piden. "Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. 6 Pero pida con fe, no dudando nada, porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra" (Santiago 1:5-6).

### ***Jesús es nuestro ejemplo perfecto de la oración en el Espíritu.***

Era el perfecto hombre lleno del Espíritu Santo. Lucas, el médico griego, da un buen resumen del ministerio del Espíritu Santo en Jesús.

También Jesús fue bautizado y, mientras oraba, el cielo se abrió y descendió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma; y vino una voz del cielo que decía: «Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.» .....Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y fue llevado por el Espíritu al desierto ..Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea y se difundió su fama por toda la tierra de alrededor. Enseñaba en las sinagogas de ellos y era glorificado por todos. Vino a Nazaret, donde se había criado; y el sábado entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y

se levantó a leer. Se le dio el libro del profeta Isaías y, habiendo abierto el libro, halló el lugar donde está escrito:

«El Espíritu del Señor está sobre mí,  
por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres;  
me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón,  
a pregonar libertad a los cautivos  
y vista a los ciegos,  
a poner en libertad a los oprimidos  
y a predicar el año agradable del Señor.» (Lucas 3:21-22, 4:1, 14-18).

¿Por qué oró Jesús? Él oró para mantener la relación íntima de amor con el Padre. Jesús experimentó una ininterrumpida y dulce comunión entre Él y su Padre. A lo largo de los cuatro evangelios, encontramos a Jesús morando en la presencia del Padre. Él trató de hacer la voluntad del Padre.

¿Dónde oró Jesús? Él oró por todas partes: con sus discípulos, en pequeños grupos con Pedro, Santiago y Juan. Él oró solito en las montañas, oró en un día de campo con sus discípulos junto al lago, etc.

Jesús oraba sin cesar. Era su costumbre de orar. Él oró antes de tomar decisiones importantes como cuando llamó a los doce. Pidió la dirección del Padre. Pasó toda la noche orando por la voluntad del Padre.

¿Por qué oró él? Él oró por sí mismo. Él oró por sus discípulos a conocer las verdades espirituales, "La carne y la sangre no te ha revelado esto a vosotros, sino mi Padre que está en los cielos." Él oró por Pedro cuando dijo: "yo he rogado por ti, para que tu fe no falte." En la advertencia de Pedro la noche misma de su negación Jesús le dijo: "Simón, Simón, Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, para que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos" (Lucas 22:31-32).

Les animó a orar y no para ser agobiado por las preocupaciones de la vida. "Velad, pues, orando en todo tiempo que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del hombre" (Lucas 21:36).

Jesús no sólo oró con una carga de profundidad y sentido de urgencia por sus discípulos, sino que Él también oró por la fuerza de sí mismo. ¿Alguna vez ha escuchado los gemidos de Jesús al orar?

Salió y se fue, como solía, al Monte de los Olivos; y sus discípulos lo siguieron. Cuando llegó a aquel lugar, les dijo:—Orad para que no entréis en tentación. Se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra, y puesto de rodillas oró, diciendo: «Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.» Entonces se le apareció un ángel del cielo para fortalecerlo. Lleno de angustia oraba más intensamente, y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra. Cuando se levantó de la oración y fue a sus discípulos, los halló durmiendo a causa de la tristeza; y les dijo:—¿Por qué dormís? Levantaos y orad para que no entréis en tentación (Lucas 22: 39-46)?

Mientras él aún hablaba, se presentó una turba para arrestarlo.

Es interesante, mientras consideramos a Jesús como nuestro mejor ejemplo del hombre controlada por el Espíritu orando en el Espíritu, que no hay registro de su oración en "lenguas".

La gente se pregunta es este gemido en el Espíritu orando en lenguas. Parece haber pocas razones para aceptar este punto de vista. Toda la creación está suspirando y gimiendo. Ellos no están hablando en lenguas carismáticas. Es la oración de cada cristiano. El Espíritu Santo hace intercesión incluso a través de nuestros gemidos.

El hablar en lenguas u orar emocionalmente es extáticos con sílabas sin sentido no es lo que Pablo está hablando en Romanos 8:26. Estos no son gritos de éxtasis o la lengua o cualquier otro lenguaje especial que se menciona aquí. Pablo dice específicamente que el oró del Espíritu es demasiado profundo para las palabras, o declaraciones. No son pronunciadas, sino que no puede ser expresado. Se considera sólo en el corazón, y que nunca llega a la superficie de los labios. Nunca se puede expresar. En otras palabras, estos son los anhelos profundos del alma que todos sentimos a veces por más de Dios para nosotros mismos o para alguien más. Es por eso que a menudo lo llaman "una carga". Es una carga "demasiado profundo para las palabras."

Esta palabra se encuentra sólo aquí en el Nuevo Testamento. Estos gemidos son inexpresables, "tácitos" o "indecibles". Son sin palabras. Tal vez sea imposible ponerlos en palabras.

Jesús oró con este mismo tipo de carga intensa para un mundo perdido en el Jardín de Getsemaní. "No se haga mi voluntad, hágase tu voluntad." Cuando oramos en el Espíritu, tenemos el mismo deseo intenso del alma. Amamos a la voluntad de Dios y

que sea hecha en nuestras vidas.

***El Espíritu Santo hace lo mismo por nosotros.***

¿Dónde está usted gimiendo hoy? ¿Dónde siente el aguijón del pecado, o el dolor de una relación rota? ¿Dónde está el dolor de una silla vacía en la mesa de la cena, o la derrota de la soledad? ¿Existe el sentimiento de culpa de una conciencia que se niega a estar quieto, o la decepción de la infidelidad? ¿Cuál es el "gemido" o "carga" o "debilidad" que se enfrenta hoy en día?

¿Puede identificarse con Pablo en Segunda de Corintios 4:7-12? En parte, dice, " Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios y no de nosotros, que estamos atribulados en todo, pero no angustiados; en apuros, pero no desesperados; perseguidos, pero no desamparados; derribados, pero no destruidos. Dondequiera que vamos, llevamos siempre en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos, pues nosotros, que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De manera que la muerte actúa en nosotros, y en vosotros la vida."

Wil Pounds parafraseando dice: "Poseemos este tesoro inestimable de la fragancia del Evangelio en estos frágiles vasos de barro antiguos para que la extraordinaria grandeza del poder de Dios sea manifestado, como proveniente de Dios y no de nosotros. Estamos atribulados en todos lados con problemas a nuestro alrededor, pero no estamos triturados, todavía tenemos espacio para respirar. Estamos perplejos y desconcertados, pero no desesperados. Estamos perseguidos por los perseguidores, pero no abandonado por el Señor. Siempre estamos callando derribados, pero nunca un knockout."

Usted dice: que "La vida no es justa." "Eso no es lo que quiero fuera de mi vida."

Queremos ser esmaltados y pulidos, pintados, y puestos en muestra en algún anaquel seguro. Pero esa no es la manera de Dios de producir fragancias.

La manera de Dios de producir Su fragancia es tomar el bote fuera del estante, romperlo y derramar la fragancia.

A. W. Tozer dijo: "Es dudoso que Dios pueda bendecir grandemente a cualquier hombre hasta que él le ha herido profundamente." O como Alan Redpath dijo una vez: "Cuando Dios quiere hacer una tarea imposible él toma a un hombre imposible y lo aplasta."

¿Cómo está el bote? ¿Dónde está su debilidad actual? ¿Se siente exprimido? Enfermedad, dolor, decepción, un desastre, un poco de experiencia aplastante, las lágrimas, la muerte, la sombra de la muerte. . . (v. 11 es un comentario sobre v. 10).

Para Pablo esto quería decir, "afligido ... perplejo ... perseguidos ... abatido." Ese fue el proceso que Dios utiliza para liberar la fragancia en la vida de Pablo. Pero por favor, tenga en cuenta que Pablo no estaba solo en este proceso. Dios estaba obrando en él. ¿Cómo lo hizo?

En Romanos 8:26, el apóstol Pablo escribe: "el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad". Él estaba allí con Pablo en las aflicciones, perplejidades, persecuciones y debilidades.

*Ayuda* significa dar una mano junta, al mismo tiempo, con alguien, para ayudar, para acudir en ayuda de alguien. Esa es la palabra del Alentador, el *Paraklete*. A. T. Robertson dijo: "Aquí Pablo describe bellamente que el Espíritu Santo está afianzándonos a nuestro lado en el momento mismo de nuestra debilidad ... y antes de que sea demasiado tarde."

Lo hermoso es que Su poder se perfecciona en nuestras debilidades. Cuando morimos, Él vive. Cuando perdemos, él gana. Cuando somos débiles, Él es fuerte. Cuando somos dependientes, Él es poderoso. Esto es lo que Dios estaba haciendo en Pablo. Él hace lo mismo en nosotros cuando nos sometemos a él. Esto es caminando y orando en el Espíritu.

Pablo nos recuerda que no sabemos cómo orar. Al igual que los discípulos de Jesús venimos al Señor pidiéndole que nos enseñe a orar. Orar es un trabajo duro. Es difícil para la mayoría de nosotros. Se necesita pensamiento, concentración y compromiso. Además, no siempre somos buenos jueces de aquel para el que debemos estar orando. Le pedimos mal. Pedimos por las cosas malas. Me temo que a menudo viene al Padre, pidiendo cosas que le desagradan. Oramos por cosas inútiles para nosotros en nuestro caminar con Dios. Pablo oró intensamente en tres ocasiones para que la espina fuera removida (2 Cor. 12:7-9). Dios no quitó la espina. Él le dio a Pablo la gracia de crecer a través de las espinas en su vida. En el proceso de sufrimiento, Pablo creció en la semejanza de Cristo.

No sabemos qué es lo mejor para nosotros, porque no tenemos perspectiva general de Dios de lo que está haciendo, no sólo en nuestras vidas, sino también en las vidas de los que nos rodean que de una u otra manera se ven afectados por nuestras

vidas. Siempre hay aquellos que están en silencio y nos están mirando y observando cómo vivimos la vida cristiana. Están influenciados por la forma en que manejamos nuestras debilidades. ¿Nos ven como instrumentos de la gracia de Dios? Desde nuestro punto de vista humano, no siempre vemos cómo Dios está usando nuestras situaciones para impactar a otros para su bien. Nuestra perspectiva de nuestras circunstancias cambia radicalmente cuando lleguemos a la eternidad.

¿No es maravilloso saber que cuando no sabemos cómo orar o qué hacer al Espíritu Santo, vendrá en nuestra ayuda? Él no toma toda la carga. Eso realmente no nos ayudaría en el proceso de maduración. Todavía tenemos nuestra responsabilidad personal. Sin embargo, Él nos ayuda en la solución de los problemas y la superación de las dificultades.

### ***El Espíritu Santo intercede por nosotros.***

La palabra para "intercede" se encuentra solamente aquí en el Nuevo Testamento. Significa, " encontrar, a quien recurrir, enfoque, apelación, petición". La palabra "intercesión" "es una palabra pintoresca de rescate por alguien que" pasa por "el que está en problemas y" en su nombre "ruega" con gemidos no expresados "o con" suspiros. "Esto es obra de nuestro Consolador, el Espíritu Santo mismo (Robertson).

El Espíritu intercede por nosotros desde nuestro interior. Pablo dice: "el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles." Henry Alford escribió: "El Espíritu Santo de Dios mora en nosotros, conociendo nuestras necesidades mejor que nosotros, Él mismo clama en nuestras oraciones, elevándonos a los deseos más altos y más santo que podemos expresar en palabras, que sólo puede encontrar expresión en suspiros y aspiraciones."

Dios recibe estos gemidos inarticulados como las oraciones aceptables ya que provienen de un alma llena de, o bajo el control del Espíritu de Dios. Dios sabe cuál es la intención del Espíritu. Él entiende la intención o nuestras oraciones inefables. Él conoce la intención del Espíritu Santo, que siempre está orando por nosotros de acuerdo con el plan de Dios para nuestras vidas.

¿Son estos los gemidos del creyente o el Espíritu Santo? Phillips traduce: "El Espíritu dentro de nosotros está realmente orando por nosotros en esos deseos, aquellos angustiosos que nunca encontramos las palabras." NEB lee, "a través de nuestros gemidos inarticulados".

El Espíritu produce estos gemidos dentro del creyente. Él conoce nuestros corazones

mejor que nosotros. Pablo no está describiendo lo que sucede con el no creyente. Pablo está hablando de una actividad del espíritu, no el espíritu humano. Los gemidos son pronunciados por el creyente. El Espíritu no dice que hay que gemir, sino para interceder "por" o "en" gemidos. Cuando no podemos encontrar palabras para expresar nuestra oración y podemos hacer nada mejor que hacer que los sonidos inarticulados, el Espíritu toma esos sonidos y los convierte en intercesión eficaz en nuestro nombre. El no creyente no se lamenta por su debilidad en la oración. El hijo de Dios lo hace, sin embargo. Creo que estos inarticulados gemidos son la obra del Espíritu en el creyente.

Dios el Espíritu conoce la mente del Padre y lo que el Espíritu Santo está haciendo en nuestros corazones. El Padre escucha la intercesión del Espíritu en nuestro nombre y responde de acuerdo a Su voluntad. Estos "gemidos indecibles" del corazón son la intercesión del Espíritu. Jesús prometió a sus discípulos: "Y yo rogaré al Padre y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce; pero vosotros lo conocéis, porque vive con vosotros y estará en vosotros"(Juan 14:16-17).

El Espíritu intercede por los santos conforme a la voluntad de Dios. Tenemos a alguien orando por nosotros todo el tiempo. es la Búsqueda de Cristo (Apocalipsis 1:23) y las búsquedas Espíritu Santo (1 Cor. 2:10). Cristo ora por nosotros en el cielo (8:34, Hebreos 7:25-26; 9:24; 1 Juan 2:1), y el Espíritu Santo intercede por nosotros aquí en la tierra. ¡Qué Dios tan cariñoso al que servimos!

¿Alguna vez ha sentido una carga en su vida de oración por sus propias necesidades o las necesidades de otra persona? Es la insatisfacción con la actual experiencia de su vida, y un descontento con la poca profundidad de su experiencia cristiana actual, y un hambre de más rica comunión con Dios que ha nacido del Espíritu en su interior. Es la prueba de que, en lo profundo del corazón, está un espíritu que clama por más de Dios.

Tuve la oportunidad y el privilegio de servir con Radio HCJB Estación Misionera, en Quito, Ecuador, tres veranos, mientras yo era un estudiante universitario. Una de las personas que tuve la alegría de conocer era un médico joven en el hospital Vozandes durante el verano de 1965. Un grupo de nosotros nos reuníamos varias veces a la semana y cantábamos alrededor del piano, salimos a comer, orar, compartir nuestros testimonios, etc. Uno de ellos fue este médico amigo. En ese momento, él no era un creyente, a pesar de ser muy comprensivo con los evangélicos. Nunca vi a una persona entrar tan profundamente bajo la convicción de pecado y disfrutar de ella como lo hizo la semana tras semana.

Un grupo de nosotros fuimos a la cruzada evangelística en Santiago Garaballa la plaza de deportes. Escuchamos intensamente el simple mensaje de salvación a través de Jesucristo. Mi amigo llegó a la convicción profunda con llanto. Le instó a creer en Cristo y recibir la vida eterna. Sacudió la cabeza y dijo: "No, no podría."

Unas semanas más tarde volví a mis estudios en la Universidad William Carey. Una tarde de otoño en que le dije a mi amiga, Ann (que más tarde se convirtió en mi esposa), "Vamos a ir a la sala de oración. Tengo una profunda carga que parar y orar por un amigo en el Ecuador". Nos arrodillamos y oramos por un tiempo con una carga intensa de su salvación. Cuando terminamos de orar el peso se fue y nunca lo he sentido, de tal manera desde entonces.

Regrese el siguiente mes de junio para trabajar en la estación de radio. Cuando entré en el hospital Vozandes, fui recibido por la recepcionista. Ella dijo que mi amigo estaba ansioso de verme. Él comenzó a compartir la forma en que respondió el verano pasado y relató cómo fue de difícil para un profesional en América Latina tomar una decisión pública de Cristo y se identificó con los evangélicos. (Las cosas han cambiado en los últimos 50 años). Luego contó cómo una noche en el otoño de aquel año anterior un misionero presentó la Buena Nueva de Jesucristo y creyó en Cristo como su Salvador personal.

Una de las tarde Ann y yo estábamos orando ella le estaba hablando de Cristo!

También está el grito del Espíritu dentro por algo más, algo más profundo, algo más precioso, algo más satisfactorio que nuestras experiencias actuales. Esto es siempre conforme a la voluntad de Dios. En otras palabras, el trabajo del Espíritu de Dios en nuestra vida es mantenernos presionando, para no establecernos y estar satisfecho con nuestra santificación. La meta del Padre como los siguientes versículos nos recuerda es el de "conformarnos a la imagen de su Hijo".

¿Qué sucede? Bueno, usted ve los resultados de orar, en la siguiente sección en la Providencia de Dios.

## **LA PROVIDENCIA DE DIOS (8:28-30)**

### ***Dios responde a los anhelos silenciosos del Espíritu dentro de ti.***

Es la manera de Dios de cumplir con el grito del Espíritu dentro que nos lleva a un conocimiento más profundo y una experiencia más maravillosa de la gracia de Dios y la gloria de Dios, y la persona de Dios. No se trata de algo que te pasa, sino todo lo que te sucede, lo que sea!

Esto incluye aquellas maravillosas sorpresas maravillosas que Dios trae a nuestro camino día a día. Él responde a muchas de nuestras oraciones antes de que las verbalizamos.

Sin embargo, también incluye las experiencias desgarradoras y dolorosas donde la vida sólo parece derrumbarse a su alrededor y se desmoronan en las costuras. Ahora, estas experiencias son enviadas, ya que no surgen de la nada. Este es el testimonio de la Escritura para el creyente. Estas cosas son enviadas - todo, sin excepción - no surgen de la nada. Están trabajando juntos en bien para lograr el anhelo profundo del corazón, despertado por el Espíritu en el interior, para más de la gracia y la gloria y la persona de Dios. Diremos más sobre esto en el siguiente pasaje en Romanos.

Es posible que haya pedido a Dios que lo sane sólo para descubrir que había un gran propósito en su enfermedad. Dios nos enseña a confiar en él con todo, desde ahora hasta la eternidad.

Él está trabajando en la situación no para suministrar a nuestros deseos, sino nuestras necesidades de crecimiento espiritual. Esas necesidades espirituales encuentran su expresión en los profundos anhelos no expresados de nuestros corazones. Expresan las insatisfacciones que muestran que, no podemos estar satisfechos con lo que estamos actualmente atravesando, pero clamamos por algo más, algo más grande, algo aún para satisfacer la sed de nuestra alma por Dios.

Vamos a examinar los cinco pasos que Dios lleva en su programa hermoso para nosotros en nuestro próximo mensaje. "A los que de antemano conoció, también los predestinó". No tenga miedo de esta hermosa palabra "predestinado". Significa que Dios lo pensó de antemano, al igual que planeamos nuestros jóvenes y la construcción de recreación antes de construirlo. Así que Dios planeó lo que Él va a hacer – él lo predestinó.

Los cinco pasos que Dios extiende desde la eternidad hasta la eternidad. Sin embargo, esto es lo que nos lleva a la fe. Quiero dejar claro que en este pasaje el apóstol Pablo no está en contacto con la pregunta de por qué algunas personas creen y otros no. Esa es su opción en elección, que Pablo aborda claramente en Romanos capítulo nueve. En nuestro presente pasaje Pablo no se enfrenta al misterio de la elección. Él simplemente está describiendo cómo Dios ha obrado en la vida de aquellos que creen, lo que ya sucedió cuando, como cristianos, miramos hacia atrás para ver como Dios nos trajo a este lugar en la actualidad. Hay cinco pasos: él nos conoció de antemano, nos predestinó, nos llamó, nos justificó y

glorificó . Dios no ha olvidado nada!

***La meta de Dios es que seamos como Jesús (8:29).***

Aunque todos comparten el carácter de Jesucristo, Dios no está estampando pequeños robots varias veces. Hay una infinita variedad de expresiones de la belleza de la naturaleza del Señor Jesucristo. El plan comenzó en la eternidad pasada y no termina hasta la eternidad en el futuro. A medida que crecemos en Cristo hay algunas características de Cristo que vendrán claramente enfocadas. Ellas son "amor, gozo, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio de sí mismo."

¿Debo escribir a alguien hoy que necesita una palabra de aliento y un simple recordatorio de que Él contesta nuestras oraciones, incluso en formas que no comprenden ni entienden? Nuestro Padre celestial ha demostrado su amor por nosotros de una vez por todas en el Calvario. Nunca jamás debe cuestionársele de nuevo. Ahora bien, si Él ya ha hecho el mayor sacrificio por nosotros, aun cuando éramos sus enemigos no haría el todo lo que tiene que hacer para lograr su propósito eterno en nuestras vidas ahora que nosotros le conocemos personalmente? Él escucha nuestros gemidos y nos ayuda en nuestra debilidad. Usted no está solo en su dolor.

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2013 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version. Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.